



REVISTA DE CIENCIAS - ARTES - LETRAS É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

## LA SEMANA

Cuando no hay motivo ó tema para escribir que sea de actualidad (pues del calor ya hemos hablado) hay que recurrir á la fecundidad.

Pues bien, como de esta carezco, (dicho sea, con la nobleza que me caracteriza), he de renunciar á escribir ó romper por enmedio.

\* \* \*

Al comenzar el lector á conocer estos apuntes escritos al correr del lápiz y en el propio tren, tal vez pueda creer que se trata de algo que si bien no es de importancia suma, pueda ser ni aun una mala descripción.

Se trata sencillamente de un viaje rápido á la hermosa perla del Mediterráneo á nuestra vecina Alicante. Cuarenta y ocho horas de gozar el ambiente, propio de una población marítima, comercial, alegre en extremo Alicante, reúne hoy todas las condiciones propias de los modernos adelantos y se nota mas, cuando el viaje se hace desde una población como la nuestra hermosa, sí, pero abandonada por completo.

Solo el aspecto de la bella *Lucentum*, con sus calles arfolladas y entarugadas; sus aguas que de continuo sirven para el riego de calles y plazas, paseos y jardines, devuelve la vida al alma triste en muchos casos por las zozobras de las luchas de la vida. He llegado á mi pueblo, á mi Marcia querida, y en efecto, es bella, her-

mosa, pero sin arreglos, sin esos cuidados propios que aun las mas encantadoras mujeres, tienen de su atavio.

Cuatro sonetos, han sido la causa de que nuestra población se enorgullezca y sienta hacia Alicante el cariño de una hermana.

El poeta D. Pedro Jara Carrillo, ha obtenido el premio de la flor natural en los Juegos florales de Alicante.

Las Flores han merecido del distinguido jurado la mas preciada flor de aquellos jardines.

Esa flor que segun tradicion én muchos puntos suele obtener el poeta regional ha venido á engalanar el ya rico vergel de Murcia.

Gracias y al propio tiempo que felicitamos al poeta, sintamos noble orgullo.

¿Qué dirá de esto el pueblo natal del señor Jara Carrillo?

Séame permitido desde estas modestas columnas saludar á Alicante mejor dicho volver á abrazarla después de cuatro años de ausencia.

Conste que no hablo del mar, de la mas preciada joya que adorna á la matrona Alicantina ni de su playa encanto de cuantos la pisan, porque aun ponderando el genero, ya no cayen los que van, pues existe un contingente de forasteros cuyo número asombra.

La colonia Murciana está muy dignamente representada.

Enazarejos.





## MURMURACIÓN

El que se pinta el bigote,  
ó quiere ocultar la calva,  
ó busca un tinte que esconda  
la indiscreción de sus canas,  
es hipócrita en su cuerpo  
y es hipócrita en el alma,  
y quiere engañar á todos,  
siendo él solo el que se engaña.

Bueno es que se ponga dientes  
quien no los tenga, ¡caramba!  
porque esto al que esté sin ellos  
le hacen muchísima falta,  
pues ni mastica, ni come,  
ni digiere, ni hace nada,  
y ni aun puede con las brevas  
aunque estén las brevas blandas.

Pero las canas, señores,  
y sobre todo la calva...  
la calva se deja al aire  
lisa, limpia tersa y blanca.

Y se deja mientras tanto  
no se vea repoblada  
por la «Pasta Milagrosa»  
que es segura su eficacia.

Con saín de un toro negro,  
polvos de sesos de rana  
y asta de ciervo, molida,  
se forma una espesa pasta  
y antes de untarse tres veces  
se puebla cualquiera calva.

Yo tenía una calvicie,  
algún tanto pronunciada,  
y esta «Pasta Milagrosa»  
de toro, ciervo y de rana,  
me ha poblado la cabeza,  
con tanta y tanta abundancia,  
que hoy tengo una cabellera  
que apenas puedo peinarla.

Ni el aceite de bellotas  
ni las célebres pomadas,  
ni el tocino, aunque esté rancio,  
ni nada en el mundo, nada,  
puede á esta pasta igualarse  
ni en prontitud, ni eficacia.

Con esta pasta, se ha untado  
un trozo de calabaza,  
y hoy está llena de pelo,  
como si fuera una calva.

A. M. Tornel

## LA GENERALA

Así es el título de una novela española debida á la habilísima pluma del escritor español, Martínez Barrionuevo. Acabo de leerla y todavía saborea mi alma las incalculables bellezas que la obra contiene. Declaro que no conocía á este escritor, y juzgo que con solo una obra como «La Generala» puede merecidamente un hombre sentar con sólido fundamento fama de escritor notable, de buen literato, de novelista distinguido.

La novela de que me ocupó llegó á mis manos en virtud de la preferencia que siento por los li-

bros baratos: Será rara coincidencia, pero tengo observado sin saber á que obedece que en esto de los libros sale incumplido la mayor parte de las veces aquel dicho de «lo barato es caro»; No y mil veces nó: «La Generala» en su parte material constituye una verdadera edición de lujo, compuesta de dos preciosos tomos en 8.º con buen papel satinado, letra clara; y presentada dicha obra con un gusto esmeradísimo que satisface las mayores exigencias en este ramo: Al ver como este libro así dispuesto, entra instintivamente en curiosidad de enterarse de él; y cuando los aficionados que cual yo, no pueden destinar grandes sumas a estos recreos, están á punto de renunciar á la adquisición de la obra, por temer que ha de resultar costosa, quédase uno estupefacto al leer en cada tomo de «La Generala» como anuncio laconico de su precio *Una peseta*. Y á seguida viene el nuevo exámen exterior acabando por confundirse el que examina de ver que solo el papel vale más; y ya puede considerarse inevitable la adquisición de la obra, tan esmerada como económicamente ofrecida, á los que cual yo, solo podemos enamorarnos de los libros baratos.

Mas esto es nada: Apenas comienza la lectura de la novela, puede decirse que comienza el verdadero interés para el que lee.

Desde los primeros capítulos se dá á conocer el autor como un hablita castizo, como un escritor avezado, y fácil para el género que cultiva. Se recrea el espíritu, leyendo «La Generala» por los elementos periodos tan admirablemente dispuestos que la obra literaria contiene. El corte de la novela es sencillamente nuevo y original.

En cuanto al fondo resulta esta obra un verdadero y concienzudo estudio de la vida real. De un sabor altamente moral, pudiera muy bien este libro constituir un himno glorioso, un canto de alabanza justísima á la virtud, al trabajo, al bien, á la honradez y lealtad de la esposa inmaculada. También encierra esta novela elocuentísima enseñanza para la mujer, considerándola como exclusiva depositaria del secreto de la felicidad en la vida conyugal.

¡Cuánto se puede aprender en el camino de la dicha recordando á aquella Antonia, que es la protagonista que eligió el autor de «La Generala»! Es esta un tipo tan real, que inspira desde luego simpatía, odio, lástima ó cariño, según las diversas situaciones en que se encuentra en toda la obra. De Antonia, de la protagonista, surgen casi simultáneamente dos entidades tan efectivas como diversas: de una parte la mujer casquivana, ineducada, orgullosa hasta la necesidad; de otra la mujer enamorada, apasionada hasta la locura, de su Miguel, de su marido; y cuyo amor grande, puro siempre, no es por ella bien entendido hasta el final de la obra, en que el rayo de verdadera luz ilumina su razón y enaltece á la mujer amante y leal, para destruir por siempre á la mujer vulgar, erétima, hasta aquel punto, del orgullo funestísimo que á poco estuvo de ser la causa de la perdición eterna de un matrimonio honrado y sin mancilla.

Otros mil detalles hay en la obra que acusan claramente la magistral pericia del autor: Allí se describe de modo primoroso, la complicada y uniforme vida de uno de esos centros fabriles que constituyen la mejor fuente del trabajo y de la fé.



Allí, en aquella fábrica resplandece sudoroso, fatigado, esclavo de su deber, el honrado Miguel, simpática figura, ajigantada por los más nobles y hermosos sentimientos, protagonista de la acción, santificado por las torturas del sufrimiento moral más cruel, que hace presa terrible en su immaculado corazón, y en su vigoroso organismo.

En suma, es «La Generala» un libro hermoso, cuyo asunto estando arrancado de la propia vida real, resulta dictado por la experiencia adquirida en el dolor y en el trabajo.

Literariamente es, como antes digo, de lo mejor en su clase; estilo correctísimo y claro; verdad, mucha verdad en sus admirables páginas; enseñanza perenne y ejemplarísima para las generaciones presentes y futuras.

Después de leída «La Generala» queda el alma tranquila, descansando con placer de la verdadera emoción estética experimentada, y así como anegada en dulces recuerdos; embriagada por los sacrosantos perfumes que emanan del vencimiento del bien sobre el mal, del tiempo legítimo de la virtud, única aspiración, y el mejor premio obtenido por los espíritus grandes.

J. Calvo



## EL TREN Y EL ASNO

Mudo, grave, terco, hostil,  
marchaba un asno cerril,  
de esos de á legua por hora,  
ante la locomotora  
de un tren de ferrocarril.

Mónstruo que agitó el problema  
del progreso, fiel emblema  
que avanzaba raudó y ciego  
con las entrañas de fuego  
y una nube por diadema.  
¡Paso!—gritaba el coloso  
con acento pavoroso,  
y el burro sin hacer caso  
proseguía al mismo paso  
displicente ó desdefioso.  
¡Aparta! ¿No me conoces?  
dijo la máquina á voces;  
y el borrico, con desdén,  
dió un rebuzno de ¡alto el tren!  
y le soltó un par de coces.

Mártir de la vil acción  
fué el soberbio garañón;  
y siempre ha de ocurrir eso  
cuando en el tren del progreso  
da coces la tradición.

Leopoldo Cano.



## EL NECIO Y EL LIBRO

Dijóle á un libro un necio presumido:  
—¿Que valdrías no estando encuadernado?  
Y al punto replicó el interpelado:  
—«Lo que tu si te quitan el vestido».  
¡Cuánios que á otro escarnecen  
Contestación análoga merecen!

Ventura Mayorga

## Las puertas del vicio

(HISTORICO)

¡Qué aspecto más digno de admiración presentaba el paseo de Colón, en nuestra capital, en la mañana del 16 de Julio, observado desde la cima del puente viejo!; qué ir y venir de la gente por las anchurosas aceras que llegan hasta la iglesia.

En los balcones de este paseo, engalanados artísticamente, ostentaban sus peregrinas bellezas las hijas de este populoso Barrio; los curpulentos árboles que hay en ambos lados del paseo meciendo sus copas acariciadas por la brisa de la mañana; ¡qué panorama, repito, tan encantador presentaba este recorrido en el día antes citado, desde las cuatro á las nueve de la mañana!

De mi éxtasis de observación me sacó la voz de un hombre que decía así:

—Como no me entregues una peseta antes de las doce del día ya sabes lo que te espera.

Busqué con mi vista de donde saliera aquella voz y entre el laberinto de carruajes, las sillas disputándose parroquianos y los golfos corriendo de un lado para otro, ora pidiendo limosna ya cogiendo colillas, vi á un hombre andrajoso, con mirada de tigre que disputaba con una golfilla de unos catorce años, de cara sonrosada y ojos negros.

—¡Pero no me ve V. como pido á todos y nadie me dá! ¿Que culpa tengo yo?—contestó la niña llorando y alejándose de su lado.

Un *caballero*, ya entrado en edad, que observaba esta disputa, llamó la atención, con mucho sigilo á la golfa y fueron en conversación hasta la puerta de la ermita que hay anexa á la iglesia del Carmen y á la izquierda de ésta.

No quise perder un detalle de esto y haciéndome el distraído, me aproximé á ellos lo que pude.

Mientras el caballero hablaba, la golfa miraba al suelo y otras veces á la gente que entraba y salía de la iglesia.

Comenzó el caballero á andar con dirección á calles desconocidas para mí y la niña con paso vacilante y mirando algunas veces hácia atrás, le seguía á corta distancia.

Pasó por mi mente la idea de que este señor, con su limosna, iba á poner en salvo á la golfa del inmerecido castigo que le esperaba y traté de volverme, pero en este momento surgió en mi mente la duda, y recordando aquello de *piensa mal y acertarás*; seguí á los protagonistas de tan misteriosa historia.

Por las palabras vagas que llegaban á mis oídos comprendí, con indignación que no se trataba de un caballero, sino de un irracional con figura de hombre.

Haciéndome el conocido de la niña, al llegar á ella la dije: ¿Adónde vas por aquí? y así como el que vá por una senda desconocida, en noche oscura, desea encontrar alguien para que le guíe bien á fin de no caer en ningún precipicio, así recibió la niña mi pregunta, y llena de alegría vino hacia mí y me contestó:

—Este caballero que me ha dicho que venga con él y me dará una peseta, porque he de advertir á V. señorito—siguió diciendo la golfa—que hoy es día de mi santo y no sé si mi padre lo querrá celebrar ó lo que será, pues me ha dicho



que si hoy no llevo una peseta antes de las doce, me arrastra por el suelo.

—Conque te llamas Carmen?

—Si señor.

—Tú quieres servir

Siendo casa buena, ahora mismo.

—Saqué una tarjeta; escribi en ella y la dije:

Toma, vé á la calle de X. núm. 15 y pregunta por esta señora, se trata de una señora sin hijos y rica, puede ser la felicidad tuya y de tu padre.

En breves frases indiqué á dicha señora lo ocurrido y entregando una peseta á la golfa la despedí diciendole: Toma, esta limosna te la doy en nombre de la Virgen para que le pidas te acompañe en todas tus penas; pero no vuelvas á ir detrás de nadie si no sabes adónde vés.

\* \*

Hace días estando yo en mi casa, me anunciaron la visita de un caballero de unos sesenta años acompañado de una señorita muy bien vestida y guapa. Al presentarme á ellos vi que el caballero preguntaba á la joven.

—¿Es este?...

—Si,—dijo la joven con un grito de alegría que hizo llamar la atención de mi familia.

El caballero me abrazó y llorando me dijo:

—¿Cuántas desgracias evita una limosna en nombre de la Virgen!

Carmelo Menchón.

## COPLAS

Si me desdeñas por pobre  
yo te desprecio por rica;  
yo solo tengo un amor  
tu infinitos cada día.

Es tan grande mi pasión  
de amor y mis celos tantos,  
que hasta tu espejo rompiera,  
por mirarlo en mil pedazos.

En una cárcel estoy  
sufriendo la pena negra  
y mas tu perfidia siento,  
que mis pesadas cadenas.

Si hay un sol en el espacio  
que nos presta luz y vida,  
en el cielo de tu cara  
hay dos soles que asesinan.

Juan Céspedes N.

## Si yo me pudiese atrever...

Si, señor; si yo me atreviese, verían ustedes, señores, y verían los lectores de nuestro graciosísimo, ó agraciado y salado «Murcia», periódico semanal de color, entre verdinegro y ver-

diclaro, como si dijéramos del color, entre recuerdos y esperanzas, lo que era la dulce nostalgia, lánguida y delicada, cual rayo de luna cayendo sobre lagos, ruinas y cementerios; lo que son añoranzas, místicas y resignadas, como azules florecillas de esos cardos silvestres que brotan en patios de palacios y monasterios, por la desgracia y el misterio sombrío, cerrados é inhabitados; ya sentirían, no solo los que me leyesen, sino cuantos les rodeasen cien leguas á la redonda, la voz de intenso pesar,—voz dolorida, incomprendible y mágico portento—voz que recuerda al alma conmovida—el bien pasado y la ilusión perdida. Sin apelar al dulce lamentar de los pastores, y sin siquiera sonar... la dulce esquila,... tan solo evocando sucesos de aquellos tiempos pasados, que por solo ser pasados,—á nuestro parecer y á todos los pareceres fueron siempre mejores, por que todos los cruzamos, atravesamos y gozamos con sensibilidad juvenil; ya vería, repito, todo el mundo, poesía, expresada quejumbrosa inspiración. ¡Digo! si me atreviera yo á trasladar al papel la entrañable y dulce emoción, la entrevosácea ó azul melancolía que me ejecuta y embarga cuando paso á dos pasos de la puerta de la primera de mis ex-suspiradas idolatradas amadas; ó la hinchazón afectuosa que experimento y padezco al cruzar por bajo ventana y balcón donde iba á pelar la pava con otra silfide adorada que... no se vino conmigo por mi sobra de pundonor y... ausencia de metales.

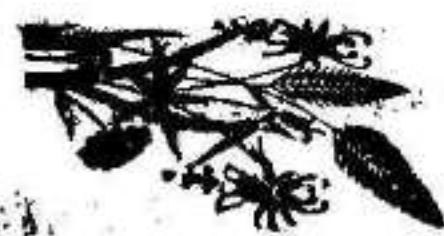
Si yo les refiriese como recuerdo, el entusiasmo con que, tras inmensos sacrificios, hice un largo viaje tras una ingrata y desconocida que, por fin, se me escapó sin dejarse alcanzar... Ya verían ya verían raudales de tibios recuerdos, frias amarguras, ardientes pasiones y ya, templados afectos, odios y resquemores. Pero no puedo atreverme á ser poeta entre becqueriano y decadente, en sentidos y similitudinosos escritos. Tengo la mujer algo celosa y una suegra que no me pierde de vista. Y si ellas llegasen á leerlo y conocer por la lectura mis rosáceos recuerdos, mis azules añoranzas, mis pálidas melancolías y mis grisáceas nostalgias, aunque soy muy verde, se correría el peligro de que me pusieran, no de oro y azul, sino morado.

Y entonces, lo pasado y lo presente todo se me volvería negro.

Junio de 1904.

Por Agapito que ni esto se atreve á firmar.

Emilio D'ocon.





## LA NOCHE

Para A. M.

¡Huye! ¡Oh, noche! de mi; tus lentas horas,  
inmortales recuerdos me devuelven,  
que al circundar sobre la mente mía  
en histéricos llantos la enloquecen!

Cuando gravitan en tu inmenso espacio  
en confusión sus cuerpos refulgentes  
luciendo entre ellos esa nívea bomba  
que sus flecos de luz al lago tienden;  
cuando el céfiro arrastra hacia mi oído  
ese vago rumor, incierto y leve  
que de penas, recuerdos y suspiros  
extasia á mi alma y adormece  
de mi espíritu débil los sentidos  
con éfluvios de fe que la sostienen,  
una voz misteriosa hácia mi oído  
siento llegar, y en su expresión doliente  
oigo su acento recordando triste  
de otro tiempo feliz, preso en sus redes,  
cuando á mi alma sus promesas dulces  
la inundaban de dicha y de deléites...!

¡No quiero, no, tus sombras; huye, aparta,  
sueño fascinador que me enloqueces!  
y aquellos votos que escuchaba atento  
con ansia loca, con amor vehemente,  
entre orgia y placer, ¡con luz de Febo!  
por olvidarlos, que fugaz se truequen!

Descorre el velo de tu espejo manto  
que en crepones tan fúnebres sostienen  
ese misterio en tu lugar sombrío  
donde quédase impune el vil que hiende  
sobre un pecho leal el duro acero  
ayudado por tí que lo guareces.

¡Trueca fugaz tus apenantes, horas  
en esas otras que el vital ambiente  
todo lo llena de armonía, de dicha,  
de imperturbables goces y placeres,  
y en ellas buscaré los lenitivos  
que restañen al fin estos desdenes  
que me ocasiona el miserable orgullo  
de la infiel mas infiel de las infieles!

¡Perdóname, mujer, si así te llamo!  
pero la sangre que en mis venas hierva,  
y si poder cual pretensión, tuviera,  
en lo injusto al pensar de sus desdenes  
¡qué venganza mas dulce me sabría...!  
mas lo intento y no sé qué me detiene.

¡Quiero sufrir, por que sufriendo vivo,  
contemplando á la luz de luna ténue  
las mismas rejas que escucharon mudas  
tanta frase de amor, tanto deléite!  
¡las mismas rejas que dejaron paso  
á amantes frases de pasión ardiente!

Por eso quiero soledad, silencio,  
no ya del sol su luz resplandeciente;  
sombras, espectros que á pensar me ayuden  
en los tristes amores de mi suerte.

¡Salve! ¡Oh, noche bendita! yo te adoro,  
tu tiniebla ante mi luzca perenne!

Cesar Gimenez de Cisneros



## CRONICA

## GALVANA

A través de la persiana que se arquea sobre la barandilla del balcón penetra una luz verdosa, mezcla con halitos de fuego... Un sol africano arroja chubascos de lumbre, que se derrite contra las fachadas de las casas, contra el adoquinado de la calles, contra la tierra palpitante; todo silencioso, todo dormido con sueño fatigado de galvana...

Los parpados se inclinan rendidos por una sudorosa sensación flácida; los músculos pierden toda facultad contractil; los nervios se transforman en cordaje insensible, rebeldes al fenómeno reflejo, dormidos también con soñarrera de sesteo. La galvana es morfina para el espíritu sobre el gran motor de la vida paíquica, obra en forma idéntica; por eso sentimos que el cerebro pierde actividad receptora, que las ideas huyen envueltas en gasas soporíficas, que el embotamiento se inicia y se acentúa hasta llegar á la parálisis momentánea del intelecto.

Y, sin embargo, hay hombres que, sobreponiéndose á la acción desmayante de ese ambiente, tensionan sus músculos, crisan sus nervios, desarrollan fabulosas cantidades de fuerza, y entregan al amo el doble tributo de una tarea brutal bajo un cielo de llamas...

Esos hombres no tienen derecho á la galvana ni opción al reposo; esos hombres sólo tienen derecho á morir con las entrañas y los pulmones calcinados entre terruño encendido y espigas agostadas. Allá, lejos, aparece la reata... con sus enormes sombreros pajizos, con sus pechos bronceados, con sus cabellos que chorrean sudor; una dolorosa curva de espinazo los inclina á la tierra; un despilfarro de vida los conduce al envejecimiento prematuro y á la muerte; ¿quién se ocupa de eso?

Son segadores, y galiegos por añadidura; que no sieguen aunque no coman; que se dediquen, como su amo hace, á cortar cupones, á cobrar alquileres de sus saneadas fincas ó magníficos dividendos de sus acciones, siempre en alza. La sociedad no puede albergar en su seno la miseria y el hambre.

Por encima de todas las evoluciones, la ley de castas ejerce una absoluta soberanía, si no de derecho, por lo menos de hecho, y esa ley sin entrañas, antihumana y antirracional, generadora de un problema planteado en la cuna misma de la colectividad humana, es la que empuja á las muchedumbres irredentas hácia los alcázares dorados, donde el privilegio saborea dulcemente las horas de galvana....

Por eso cuando una luz verdosa, con halitos de fuego, se filtra á través de la persiana, arrojando sobre mi mesa una media sombra caldeante, entre el monton de ideas soñolientas, confusas, aparece espejado en mi cerebro un trozo de tierra cataleptica, un grupo de hombres explotados y un mayoral sin alma que los fustiga cruelmente.

Esa persiana, lijera, con sus varillas fragilísimas, constituye un símbolo, es la valla que separa á los dichosos de los periecos, el maldito muro-guardian del sibaíta y envidia del ham-



briente; pero, ¡ay! que ese muro tan débil acaba de elevarlo y arrancarlo violentamente una ráfaga de aire.... y entonces también el sol ha invadido mi mesa de trabajo.

Una ráfaga de justicia, ¿por qué no ha de arrancar la persiana de los escogidos interrumpiendo sus siestas inacabables?.....

*Fernando de Urquijo.*

## PLUMAZO

(AL VUELO)

Yo—al igual de Martí Alpera—también gusto de darme cuando puedo, si no banquete, por lo menos una modesta comida literaria, ya que mi estómago intelectual, está sobrado débil para excesos.

Pues bien, en estas comidas yo lo mezclo todo y hasta ahora, ello me sirve para facilitar el penoso trabajo digestivo.

Han pasado en pocos días sustancias tan heterogéneas como *Werther* y las *Meditations poetiques*, como *La Celestina* (por vigésima vez) y *El Intruso*.

Con esas lecturas también pasaron—aunque parezca mentira—las delicadas exquisiteces románticas de *Goethe*, los sublimes misticismos de *Lamartine*, los naturalismos descarnados de *Rojas* (?) y la soberbia vigorosidad del ilustre novelista valenciano.

Queda un sabor agridulce, un sabor no definido en este íntimo vaivén de la inteligencia y en el eterno luchar de nuestra individualidad consciente.

Y es que hay más, necesitamos más de eso para saciarnos, sobran palabras, escasean obras, realidades

No una vez sola he dejado el libro para andar, para ver, para vivir... esta vida fea, monótona, pequeña, pero vida al cabo.

Y he salido a la huerta y he subido al monte y he ido al taller, y a la escuela... Y en todas partes, en todas he visto dolores, miserias, cosas infames, realidades que son enseñanzas en las que nadie aprende, pequeñeces que son grandezas de que ninguno se aprovecharon.

No puede, no debe esto seguirlo ninguno. Seamos una vez buenos, no olvidemos que hay ante nosotros una humanidad que vale infinitamente más que cada uno, un soberano concepto universal que no parece.

Conocemos por el principio; no nos contentemos con decir, hagamos..

Ahi están, los niños, ¡que buenos, qué dulces! Ellos, la escuela y el maestro lo han de hacer todo, con tal de que con la predicación alternemos algo que vale como ella, el obrar.

Otra vez vuelve en mi la sugestión del libro.

Otra vez golpean deliciosamente en mi alma las pasadas sensaciones habidas en *Werther* ó en las *Meditations poetiques*...

*José Lozano López*



## A NICOLASA

¡Ay Nicolasa querida!  
dos días sin verte he estado,  
y ¡ay! qué días he pasado,  
Nicolasa de mi vida!..

Tú recuerdo, ni un momento  
se ha apartado de mi mente.

¡Tú recuerdo solamente  
reinaba en mi pensamiento!..

Tú eres, Nicolasa mía,  
mi vida, mi vida entera;  
tu serás mi compañera;  
tú mi amor y mi alegría.

Mi constante pesar eres;  
tu eres mi dicha, mi cielo;  
la que me presta consuelo;  
¡mi reina entre las mujeres!...

*Federico Saez*



## Contemplación

I

¡Ay, qué dulce es sentarse en la orilla  
serena del agua,  
cuando abril se despierta en los campos  
y el amor se despierta en el alma!

El ramaje que besa las ondas,  
la nave lejana,  
la casita entre flores oculta,  
los arpegios del viento en las cañas,  
todo, todo es el canto inefable  
la fiel resonancia...

¡El amor es la mágica idea...  
de que abril es la hermosa palabra!

II

¡Ay, qué triste es sentarse a la orilla  
serena del agua,  
cuando abril se despierta en los campos  
y el amor no despierta en el alma!

Aves, rayos, suspiros y besos  
son huecas palabras  
en que ya no palpita la idea,  
son sarcasmos que hielan y matan.

¡Primavera, magnífico, espejo  
del alma que pasa!  
¡En tí el joven riendo se mira,  
de tí el viejo llorando se aparta!

*Blanca de los Rios.*



## MINIATURA

Al ver á un albañil junto á la acera  
comiendo con deleite  
tomates aliñados con aceite  
para postre de escuálida puchera,  
todo burgués de ardiente fantasía  
jura que cambiaría  
un cubierto de à duro,  
preparado por hábil cocinero,  
por aquellos manjares, que al obrero  
le están sabiendo á gloria de seguro.

Pero no entra en las mientes del poeta  
que si el otro infeliz come con gana  
es porque se ha pasado la mañana  
con el cubo, la llana ó la piqueta..  
¡Y eso, que es lo que aviva el apetito,  
ya no es tan agradable y tan bonito!

*Sinesio Delgado.*



# DE TODO UN POCO

## A ELLA

Cuando te miro el corazón me late,  
pues me encanta y me admira la frescura,  
de ese rostro sin par en hermosura:  
pero me gusta más el pollo con tomate  
a pesar de mi grande chifladura.

A. N.

## CHARADAS

A la simpática joven Paca Abellan Ramirez

En prima dos tercera  
muy pintoresca y alegre  
vi á una prima dos tres cuatro  
bellisima y sonriente  
¿como te llamas? le dije  
y ella al fin me contestó:  
me llamo tercera cuarta  
acierta la solución

X.

A mi amigo José Cáreeles

CHARADA DE LETRAS

Mi prima es una vocal,  
la segunda consonante,  
tercera prima es igual  
y el todo lector amante  
forman mi bello ideal.

Juan Macabich.

## ROMBO

A mis simpáticas amigas Rosario y Leonor Maroto.

8  
3 7  
1 2 3  
3 2 6 2  
4 7 6 7 3  
7 3 1 5 4 2  
1 2 3 5 2 6 2  
1 2 3 4 5 6 7 8  
1 2 3 4 5 6 2  
1 2 3 4 5 6  
1 2 3 4 5  
2 1 2 3  
7 3 7  
1 5  
1

Consonante  
Nota musical  
Porción de agua  
Animal  
Verbo  
Edificio  
Nombre de mujer  
Apellido  
Nombre de mujer  
Nombre de varón  
Apellido  
Verbo  
Letra  
Nota musical  
Consonante

José Egea Lopez

Soluciones á las charadas anteriores: NOVIA y CAPARROSA.

## CORRESPONDENCIA

J. G. Totana.—Siento que no sea publicable.  
Escriba otra cosa y mandelo.

B. M. Jumilla.—Recibida su atenta. La libran-

za no sirve para aqui ya mandará el importe cuando lo desee. Vi á quien V. deseaba y le entregué en su nombre las cero veinticinco pesetas, y contestaronme que no lo recibian por no tener importancia la deuda. Queda complacido y mande.

D. E. B. V, Cartagena.—Los versos que me ha mandado, muy bonitos, muy bien medidos y con mucha miga ó intencion, revelan un gran poeta. ¿Quiere Vd. hacerme el favor de mandarme el nombre del verdadero autor de dicha composición? ¿Por que el creer que fuesen de V. seria tanto como creer que los burros vuelan, y yo soy algo incredulo en estos asuntos!...

## LA ESTRELLA DE ORO

Gran Fábrica al vapor de Aguardientes, Licores y Jarabes

de Juan Bernal Gonzalez

(Murcia) PALMAR

Especialidad en jarabes finos para refrescos y escarchados.

Inmenso surtido en licores de todas clases.

Precios sin competencia.—Pidanse catálogos.

## ANTIMICROVIÑA

producto para combatir con eficacia

MILDEW, BLACK-ROOTIDIUM Y ANTRACNOSIS  
fórmulas especiales para combatir la

## PYRAL

Representante y depositario para las provincias de Alicante y Murcia

D. Antonio Meseguer Marmol

Platería, 10 y 12. MURCIA

## LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA  
57 años de existencia

= GARANTIAS =

Capital social . . . Ptas. 5.000.000  
Primas y reservas. . . 14.664.748

Pesetas 1.496.378.984

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona y en valores de la mayor garantía.

Número de siniestros pagados: 6.861

Importantes. . . . . Ptas. 8.146.950

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio S. Francisco, 6, pri

Delegado en Murcia: D. EDUARDO MONTEVERDE.—  
Calle de Santa Teresa, número 5.

## ANTONIO MESEGUER

Almacen de paquetería, pasamanería y mercería. Gran surtido en puntillas, encajes, tiras bordadas, sombrillas, etc., etc.

Calcetines última novedad. Corsés de todas clases y precios.

Platería 10 y 12.—MURCIA



**Cerveza Mahou**

Representante en Murcia, Don Eduardo Monteverde.—Santa Teresa, 5.

*En la imprenta de este periódico, Saurin, 1*

**Tarjetas de visita**

á 2 pesetas el 100

**CAFE CERVECERIA DE SE-  
GUI.** Santa Isabel, 3 y Príncipe Alfonso, 23.—Cerveza «Damm» y otras marcas; café extra 0'35 céntimos taza. Refrescos espumosos.

**HIJOS DE J. HILLA** —Sede-  
ria —Gran surtido en plis-  
ses, cuellos y demás adornos  
para la temporada de vera-  
no.—Platería, 34.

**COGNAC TERRY** —Es el me-  
jor cognac español, que se  
conoce.

Pídase en Cafés y Cervece-  
rias.

**Francisco Galvez Lopez**

antiguo oficial de encuadernación  
de los señores Hijos de Nogués  
Villaleal, 7

**(Espalda á S. Bartolomé)**

Ofrece á su numerosa clientela sus es-  
merados servicios en dicho ramo.

**MURCIA**

Revista de Ciencias - Artes - Letras é Instrucción Pública

**PRECIOS DE SUSCRIPCION**

En Murcia: Al mes, Ptas. 0'40.—Fuera de la capital  
al mes, 0'50. Trimestre, 1'50.

Número suelto, diez céntimos.

Redacción y Administración: Calle de las Balsas, 22, 2.º

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia, al Director *D. José M.ª Arnáez*

Son colaboradores todos los suscriptores

**CORRESPONSALES**

En Cartagena, Don Enrique Azcoytia Calle de  
Pálas 21 pral.—Cieza, D. Francisco Perez Cervera,  
Profesor de 1.ª enseñanza.—Totana, D. Luis Avelino  
Martinez, Profesor de 1.ª enseñanza.—Lorca D. Fran-  
cisco Garcia Tornel, Profesor de 1.ª enseñanza.—Ma-  
drid, D. Francisco Garcés de Cerio, Alameda 1 dupli-  
cado 3.º drcha.—Alicante, D. Antonio Arnaez, Casta-  
ños 20-2.º Caravaca, D. Andres Martinez Torre, Pro-  
fesor de 1.ª enseñanza

**La Hidráulica Murciana**

Gran Fábrica de Mosaicos hidráulicos perfeccionados

- DE -

**JUAN BERNAL GONZALEZ**

(Murcia) PALMAR

Pavimentos hidráulicos de todas clases.  
Mosáicos desde 2'25 pesetas metro en adelante  
Especialidad en baldosin para aceras, cuadras  
y cocheras.

Existencia permanente de mosaicos, 20.000  
metros. Catálogo de cien dibujos variados.

NOTA.—Esta casa fabrica única y exclusiva-  
mente con cementos de la acreditada fábrica  
de los Sres. J. y A. Pagán de Lafarge, de Mar-  
sella. Se confeccionan toda clase de encargos.

**FARMACIA CATALANA**

**GRAN CENTRO DE MEDICAMENTOS**

AGUAS MINERALES :::: ESPECIALIDADES

⊕ MATERIALES ANTISÉPTICOS ⊕

ARTÍCULOS DE ORTOPEDIA, CURACIÓN É HIGIENE

MEDICAMENTOS MODERNOS :::: SUEROS TERAPÉUTICOS

**OXÍGENO PURO**

Instrumentos Quirúrgicos

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparada con  
medicamentos puros

**DEL LICDO. PEDRO PEIRANI**

al lado de la droguería de los SRES. FERRER HERMANOS

**MURCIA.—PLAZA DE SAN JULIÁN.—MURCIA**